# CON LOS OJOS EN EL CIELO Y LOS PIES EN LA TIERRA

Por Francisco Bendfeldt / 28 agosto 2016 / Casa de Libertad

I. Introducción
   a. Viaje misionero a Cuba
      i. Hace unos 20 años Dios me dio la oportunidad de hacer un viaje misionero a Cuba
         1. Íbamos a un evento histórico
         2. La primera vez que se hacía un evento masivo donde Fidel no era el principal orador
         3. Era una cruzada evangelista
      ii. Una agencia de viajes había sacado una oferta del viaje y ofrecían rifar un pasaje entre los que se unieran al grupo
      iii. Un buen amigo, había decido creerle a Dios por ese pasaje rifado
         1. No tenía el dinero para ir
         2. Prestó el dinero para comprarlo
      iv. Cuando se acercaba la fecha, pasajes pagados y todo, preguntamos sobre la rifa
         1. Nos informaron que habían decidido darle el pasaje a una persona en particular y ya no rifarlo
         2. Alegamos y les recordamos de su deber cristiano
         3. Su respuesta: “Una cosa es Dios y otra son los negocios”
      v. Por la gracia de Dios teníamos la suficiente madurez de acusarlos a ellos de hipócritas, pero no tachar al cristianismo entero de hipocresía
   b. Me pregunto ¿Cuántos han tachado al cristianismo entero, por el mal testimonio de un cristiano? Al revés, ¿cuántos han aceptado el evangelio por alguien que decidió vivirlo?
      i. Demasiadas personas pretenden vivir una vida terrenal divorciada de su vida espiritual
         1. Quizás no han entendido cómo funcionan las cosas
         2. Quizás no saben cómo hacerlo
      ii. No se han dado cuenta que cuando vivimos así arriesgamos el testimonio de la gracia de Dios
   c. Este es el año para ser misional

        i. Si queremos vivir una vida verdaderamente misional vamos a necesitar dejar que nuestra fe dirija el resto de nuestras vidas
        ii. Vamos a tener que pasar la fe a un lugar central en nuestras vidas y no pretender dejarla como algo que pasa los domingos y ya
    d. Hoy vamos a ver un texto precioso (Gal. 2:20)
        i. Desde ya advierto que no tenemos el tiempo para sacarle al mismo todo lo que este dice
        ii. Quiero que en particular veamos la manera en que Pablo describe la vida de la fe

*"Nosotros, judíos de nacimiento, y no pecadores de entre los gentiles, 16 sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado. 17 Y si buscando ser justificados en Cristo, también nosotros somos hallados pecadores, ¿es por eso Cristo ministro de pecado? En ninguna manera. 18 Porque si las cosas que destruí, las mismas vuelvo a edificar, transgresor me hago. 19 Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios. 20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí." Gal. 2:15-20*

II. La ley y la gracia
    a. Pablo comienza este texto hablando de algo muy personal para él y muy real para todo aquel que ha querido acercarse a Dios sin el entendimiento del evangelio
        i. Es realmente difícil
        ii. Es imposible
        iii. Cumplir la ley de Dios resulta ser un ejercicio terriblemente frustrante
        iv. "Si lo que buscamos es ser justificado por las obras de la ley, nunca lo vamos a lograr, nadie lo va a lograr"
    b. Esto es increíblemente relevante para nosotros hoy
        i. Muchos, igual que Pablo, han pasado etapas de sus vidas tratando de ganar el favor de Dios a través de sus acciones
        ii. Nos hemos esforzado muchísimo, solo para darnos cuenta de lo escurridizo que es el éxito en este sentido
            1. Recaemos en nuestros mismos pecados
            2. Cuando los logramos comenzar a vencer entonces otros suben a tomar su lugar
                a. El orgullo
                b. El sentimiento de superioridad moral
                c. El juicio contra otros

3. Nos libramos de la condenación de unos pecados solo para encontrarnos con la condenación de otros

iii. La ley le había mostrado su incapacidad de cumplirla y por lo tanto su condición como pecador delante de Dios

c. Pablo, entonces, hace algo distinto…
   i. Deja de tratar de agradar a Dios por medio de su obediencia a la ley
   ii. Se declara incapaz de hacerlo, pecador, digno de castigo
   iii. Se tira en los brazos de la misericordia del Señor
d. Al hacerlo logra lo que no había logrado con años de disciplina y obediencia sin gozo…
   i. Encontrarse delante de Dios BIEN
   ii. Sentir una mirada con agrado de parte de Dios hacia él
e. Cuando Pablo se encuentra con la gracia de Dios, algo cambia profundamente en él…
   i. Cambia de una manera muy profunda la relación de Pablo con Dios y lo que lo movía a hacer todo
   ii. Cambia de tal forma que lo describe diciendo que "había sido crucificado con Cristo… El hombre que había sido había muerto"
f. El poder que lo movía ahora era Cristo mismo
   i. Ya no su disciplina
   ii. Ya no su ambición
   iii. Ya no el temor
   iv. "Ya no vivo yo, sino Cristo vive en mí"
g. Esta es una verdad y una revelación profundamente espiritual
   i. Cambia completamente nuestra vida espiritual
   ii. Nos hacer ver el mundo espiritual y a Dios de una manera distinta
   iii. Pero, ¿afecta también nuestra vida natural?

III. "Lo que ahora vivo en la carne…"
a. Me encanta que la Biblia es tan "aterrizada"
   i. Pablo reconoce que, aunque el mundo espiritual es muy importante, vivimos en un mundo natural… tenemos una "vida en la carne"
   ii. Nos relacionamos con gente de carne y hueso
   iii. Nos vemos ante situaciones que deben ser enfrentadas en este mundo
   iv. Tenemos cuerpos que vestir y que alimentar
b. De esto es realmente de lo que quiero hablarles hoy… un encuentro con la gracia de Dios impacta profundamente nuestra vida, todo lo que hacemos, cómo lo hacemos y por qué lo hacemos

i. Cuando la Universidad nos enseña cosas que nunca vamos a aplicar, muchos comienzan a cuestionar su necesidad (no solo de la materia, sino de la universidad misma)
ii. Si la fe se convierte en algo que no se logra integrar al día a día de nuestras vidas, no es una fe completa y muchos (quizás nosotros mismos) vamos a cuestionar su necesidad

c. Hay un aspecto sumamente práctico de nuestra fe
   i. No se trata de orar eternamente… eventualmente tenemos que salir y actuar, pero al hacerlo, este actuar debe estar basado en nuestra fe
   ii. La Biblia nos enseña a orar por "el pan de cada día" (Mat 6:11) y luego nos enseña que el que "no trabaje que no coma" (2Te. 3:10)
   iii. Nos ordena proveer para necesidades físicas de las personas, porque solo decirles "Dios te bendiga" no es suficiente (San 2:16 "y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha?")

IV. Cuando dejamos que nuestra fe impacte la manera en que vivimos y hacemos las cosas, va a impactar a los que nos rodean… si desconectamos nuestra fe, también va a impactar a los que nos rodean

a. Hay algunos que desconectan su fe de su vida (les conté el ejemplo de mi viaje a Cuba)
b. Hay otros que se retraen de la vida
   i. Viven una vida de aislamiento donde no se relacionan con el mundo
      1. No solo estoy hablando de alguien que quizás se vaya a un convento
      2. Estoy hablando del creyente que ya ni conoce a gente "del mundo"
      3. Estoy hablando del creyente que pretende salir huyendo de su trabajo porque la gente no se comporta cristianamente
   ii. Necesitamos aprender a vivir (brillar) en este mundo y no pretender retirarnos o aislarnos del mismo
   iii. Mat 5:14-16 "Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. 15 Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. 16 Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos."
c. Hay otros que usan cada momento para vivir en la fe, por la fe y para la fe (Pablo, Silas y el Carcelero – Hech. 16:23-30)

i. Hech 16:23-24 “Después de haberles azotado mucho, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardase con seguridad. 24 El cual, recibido este mandato, los metió en el calabozo de más adentro, y les aseguró los pies en el cepo.”
    1. Tenemos a dos hombres, creyentes, enfrentando una situación injusta
    2. Se les había azotado y encarcelado por predicar la palabra del Señor
    3. Ellos se enfrentaron con un dilema
        a. ¿Nos enojamos con Dios?
        b. ¿Desciframos cómo esta situación, se debe vivir a la luz de la fe?
ii. Hech 16:25 “Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían.”
    1. ¿Quién canta en medio de una situación así? ¿Quién alaba a Dios cuando por hacer su obra terminamos presos?
        a. Alguien que ve su vida con los ojos de la fe
        b. Alguien que ve su situación como una oportunidad misional
    2. Interesante como la Biblia describe este momento
        a. Ellos cantaban
        b. Los presos oían
iii. Hech 16:26 “Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron.”
    1. Cuando vivimos la vida en la fe Dios responde poderosamente
    2. No estoy diciendo que siempre va a haber un terremoto que nos va a sacar de la cárcel, pero cuando dejamos a Dios entrar en cada situación, él va a prestar atención y se va a involucrar
iv. Hech 16:27-28 “Despertando el carcelero, y viendo abiertas las puertas de la cárcel, sacó la espada y se iba a matar, pensando que los presos habían huido. 28 Mas Pablo clamó a gran voz, diciendo: No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí.”
    1. Otra vez Pablo se encuentra con una situación donde debe decidir entre vivir sin tomar en cuenta a Dios o vivir una vida en la fe
        a. ¿Nos vamos? ¿Huimos?
        b. ¿Nos quedamos? ¿Qué le irán a hacer al guarda si nos vamos?

c. ¿Dejamos que el guarda se haga daño? Al final de cuentas nos puso en el peor calabozo

2. Deciden quedarse
    a. No es la decisión “más inteligente” si sacamos a Dios de la ecuación
    b. El seguir a Dios no siempre va a ser la decisión “más inteligente”
        i. Va a implicar negarnos a nosotros mismos (Luc 9:23 “Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame.”)
        ii. Va a implicar morir a nosotros mismos… Pablo dijo “ya no vivo yo”
        iii. Va a implicar perder nuestra vida, para ganarla (Mar 8:35 “Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará.”)

v. Hech 16:29-30 “Él entonces, pidiendo luz, se precipitó adentro, y temblando, se postró a los pies de Pablo y de Silas; 30 y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?”
    1. La manera en que estos hombres vivieron su vida (y quizás el hecho de que haya habido un terremoto) tuvieron un impacto profundo en la vida del carcelero y su familia
    2. La decisión de “perder su vida por Él y el evangelio” trajo salvación eterna para el carcelero y su familia

V. Conclusiones – El año para ser misional
a. La semana pasada hablamos de que “una vida misional es aquella que intencionalmente busca hacer que, a través de sus relaciones, sus recursos y sus circunstancias, el evangelio sea visto como algo hermoso ante todos”
b. Con esto en mente y nuestro texto de hoy, pregunto
    i. ¿Cómo estoy viviendo en la fe en mis relaciones con otros?
    ii. ¿Cómo estoy usando mis recursos como herramientas de la fe?
    iii. ¿Cómo estoy enfrentando mis circunstancias a la luz de la fe?
c. Durante los últimos días he estado luchando con este texto y con como mostrarles de una manera más clara cómo “vivir en esta carne, viviendo en la fe” y me ha sido difícil porque son tantos diferentes tipos de relaciones, circunstancias y recursos, que lograr responder esto para cada uno sería casi imposible

i. Conforme comencé a leer una y otra vez el texto y a estudiar los comentarios de otros sobre el mismo me di cuenta de algo muy importante
ii. Este texto es uno extremadamente personal
iii. Hay al menos 7 pronombres personales en el mismo

"Con Cristo **estoy** juntamente crucificado, y ya no vivo **yo**, mas vive Cristo en **mí**; y lo que ahora (**yo**) vivo en la carne, (**yo**) lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual **me** amó y se entregó a sí mismo por **mí**." Gal. 2:20

iv. Así es la vida en Cristo… extremadamente personal
v. Así es mi relación con Dios… extremadamente personal

d. No hay una respuesta genérica que aplique a todos a la vez… cada uno tiene que luchar con esto delante de Dios
e. Cada uno va a tener que buscar dirección del Espíritu Santo, en cada momento en particular, para "vivir en la fe del Hijo de Dios"
f. Como iglesia queremos ayudarte a prepárate y darte herramientas para vivir en la fe, pero no podemos darte una respuesta para cada situación en particular
    i. Para eso tenemos programas como "Punto de Partida", donde aprendemos los básicos de esa fe
    ii. Tenemos programas como "Recovery", donde te ayudamos a ver diferentes circunstancias en tu corazón y tu pasado a la luz de la fe
    iii. Nos reunimos semanalmente, los miércoles, en nuestro EPS para darte herramientas para entender mejor la fe y a Dios… vemos temas como
        1. La providencia de Dios, que nos ayudan a hacer crecer la confianza de que cada situación por la que pasamos está bajo el control soberano de Dios
        2. La autoridad de las Escrituras, que nos ayudan a entender mejor el propósito de la palabra de Dios para poder aplicarlo bien en nuestras vidas
        3. Temas como la Trinidad y los atributos de Dios nos ayudan a entender mejor en qué creemos y cómo explicarlo a los que nos pregunten
g. Siguiendo con el tema de lo personal que es este texto, quiero terminar con notar algo más
    i. La salvación es personal
    ii. Cristo me amó a mí, murió por mí, se entregó por mí
    iii. Sí, lo hizo por el mundo entero, pero lo hizo por mí
    iv. La fe es algo personal
        1. Nadie puede creer por mí
        2. No es algo que heredo solo por nacer en una familia creyente

v. Debo tomar una decisión personal y tener un encuentro personal con la gracia de Dios
vi. Vengamos a él y rindámonos de manera personal
vii. Dejemos que nuestra fe inunde cada aspecto de nuestra vida aquí en la tierra
viii. Hasta que lo experimentemos personalmente no lo vamos a entender, no vamos a verlo inundar cada parte de nuestras vidas y no vamos a ver a otros viniendo a Cristo a través de nosotros
ix. Cuando lo hagamos personal vamos a ver un cambio maravilloso en nuestras vidas, en nuestras relaciones, en nuestra actitud hacia la vida y en nuestro impacto en nuestra comunidad